

## John Charles Ryle



Ryle nació en 1816 en Macclesfield, Inglaterra, en una familia muy acaudalada, élite de la sociedad. Su abuelo acumuló una fortuna, que dejó como legado al padre de Ryle. John Charles era el hijo mayor, y creció rodeado de todas las comodidades. Se esperaba que el hijo mayor de una acaudalada familia inglesa buscara su profesión en el Parlamento, y esa era la ambición de Ryle.

Ryle asistió a Eton y después ingresó a la Universidad de Oxford en 1834. Era un excelente alumno que ganó becas y que sobresalía entre sus compañeros de estudio. Se desarrolló un joven alto y buen mozo, ancho de hombros, y sobresalió en remo y críquet. Acerca de su masculinidad, más tarde se escribiría: "Su viril personalidad dominó a dos generaciones de evangélicos, y marcó indeleblemente a una tercera."

A los 21 años de edad padeció de una prolongada infección pulmonar. Durante su forzado aislamiento, comenzó a leer la Biblia, algo que, según admitió, no había hecho en 14 años.

Un domingo durante su convalecencia entró en una iglesia de Oxford en el momento mismo en que se daba lectura a Efesios 2:8: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios". Fue compungido se entregó al Señor, y "desde ese instante, hasta la última sílaba registrada de esta vida -señala su biógrafo--, no hubo duda en la mente de John de que la Palabra de Dios es viva y poderosa, y más aguda que una espada de dos filos".

### Temprana Carrera

Después de su graduación, Ryle estuvo en casa de sus padres y se preparó para el Parlamento. Una mañana despertó a la súbita e inesperada noticia de que su padre estaba en ruina. En junio de 1841, el banco de su padre, imposibilitado de pagar sus deudas, se declaró en suspensión. De la noche a la mañana, la familia Ryle perdió su magnífica propiedad y toda su riqueza. Esto afectó a Ryle por el resto de su vida. Más tarde escribió: "Nos levantamos una mañana de verano con el mundo a nuestros pies, como siempre, y en la noche nos acostamos totalmente arruinados. Las inmediatas consecuencias fueron amargas, profundamente dolorosas, y muy humillantes".

Criado en opulencia, Ryle nunca pensó que tendría que ganarse la vida como gente común. Ahora, por primera vez, el joven Ryle necesitaba trabajo. Su educación en Oxford y su conversión apuntaban hacia el ministerio. A los 25 años de edad llegó a ser clérigo en la Iglesia de Inglaterra. Dios usa el mal para bien.

El obispo de Ryle lo mandó a Exbury. Después, a la edad de 27, fue transferido a una iglesia parroquial en Winchester. Unos cuantos meses después, fue transferido a Helmingham, hasta mediados de sus años cuarenta. Helmingham era una parroquia

pequeña y tranquila. Allí Ryle pudo dedicar tiempo a la lectura. Providencialmente descubrió los escritos de grandes líderes cristianos de siglos pasados que en gran manera influyeron en su posterior predicación y en sus escritos.

Sus autores predilectos eran hombres del siglo dieciocho, como Wesley y Rowland; hombres puritanos del siglo diecisiete, como Charnock y John Bunyan; y los reformadores del siglo dieciséis: Knox, Cranmer, Calvino, y Lutero. Señala un autor "Sus sermones evangélicos basados en un estudio personal de "santos reformadores y puritanos", fueron siempre el corazón de su ministerio".

### **Matrimonio Y Familia**

Además de los problemas económicos, Ryle soportó la mala salud de sus dos primeras esposas. A la edad de 29, se casó con Matilda Plumtre. Después de dos años, ella murió, dejándolo con una pequeña hija a quien tuvo que cuidar. Después, murieron su madre, su hermano mayor, y una hermana menor. Se sintió como Job, siendo probado por Dios.

A la edad de 33, se casó con Jessie Walter, una vieja amiga suya, y de nuevo, reinó la felicidad en su cabaña rural. Después de seis meses de matrimonio, Jessie desarrolló una prolongada enfermedad de la que nunca se recuperó. Ryle la cuidó por diez años, a la vez que cuidaba a la creciente familia (Jessie dio a luz cuatro hijos). Además de este estrés, atendía a sus responsabilidades pastorales.

Durante estos años, Ryle comenzó a recibir invitaciones a predicar. Debido a su profundo amor por Jessie, muchas veces viajaba 30 millas en un carruaje abierto en el crudo frío del invierno en vez de pasar la noche lejos de ella. A los 43 años de edad de Ryle, Jessie murió. Por segunda vez enviudó, con cinco hijos a quienes atender.

A la edad de 45, fue transferido a la parroquia de Stradbroke. Allí conoció a Henrietta Clowes y se casó por tercera vez. A diferencia de sus otras esposas, Henrietta gozaba de buena salud. Ese matrimonio fue largo y fructífero. Ella era una buena música, tenía habilidades prácticas, y era una creyente de profunda fe en el Señor.

### **Sus Escritos**

A pesar de sus problemas, siguió esparciéndose la fama de Ryle como predicador y escritor. Su ministerio literario comenzó con tratados y se expandió a libros y comentarios. Escribió su primer folleto acerca de cien aldeanos que perecieron cuando un puente local se derrumbó. Dios dotó a Ryle con la habilidad de escribir claramente, de manera sencilla y lógica. Muchos han tratado de copiar su estilo, pero nadie lo ha dominado.

"A la hora de su muerte --señala Otis Fuller--, el obispo Ryle había escrito 300 mensajes en forma de folleto. La impresión de los mismos sobrepasaría los 12 millones y serían leídos en decenas de idiomas." Con un profundo sentido de responsabilidad para con acreedores de su padre, Ryle usó todas las regalías para cancelar la deuda de éste.

Ryle sobresalía al escribir acerca de la historia de la iglesia. Lo hacía con pasión, como si fuera un testigo. Un admirador dijo que Ryle escribía historia como un "admirador entusiasta" de los hombres cuyo perfil esbozaba. Esto era especialmente cierto cuando describía la vida de mártires o de líderes de grandes avivamientos.

### **Obispo De Liverpool**

En 1880, cuando Ryle tenía 64 años de edad, sorprendentemente el primer ministro lo nombró obispo de Liverpool. El nombramiento sorprendió a muchos. Ryle ya no era un jovencito, y el gobierno nombraba a pocos evangélicos para esta posición. Ryle trabajó diligentemente en Liverpool durante 20 años, haciendo mucho bien por causa del evangelio. Al describir su obispado, G. C. B. Davies escribió: "En sus relaciones personales combinó una imponente presencia con la audaz defensa de sus principios

en una actitud bondadosa y comprensiva." Después de la muerte de Ryle en 1900, su sucesor lo describió como "ese hombre de granito con el corazón de un niño". Esas palabras resumen perfectamente el carácter y el ministerio de Ryle.

### **Lecciones de la vida de Ryle**

El pastor de hoy puede aprender mucho de la vida de Ryle.

**Primero**, la vida de Ryle recuerda a los pastores que deben atender a los deberes de la familia. Aunque tuvo una afectuosa e íntima relación con sus tres hijos, cada uno con el tiempo abandonó la fe de su padre. En su ancianidad, esta fue fuente de mayor tristeza.

**Segundo**, la vida de Ryle recuerda a los creyentes que a veces es necesario nadar contracorriente. Ryle era un apasionado evangélico en una época en que la teología evangélica no era popular en la iglesia anglicana. Durante su vida, Ryle contendió con el Movimiento Oxford de John Henry Newman, y la creciente infiltración en Alemania de la teología liberal. Lo hizo con inalterable lealtad a los principios básicos de las Escrituras: justificación únicamente por la fe, expiación vicaria, la doctrina de la Trinidad, y la importancia de la predicación.

**Tercero**, Ryle dio ejemplo a sus muchos oponentes de la mansedumbre de Cristo. Asoció sus fuertes convicciones teológicas con amor y respeto a sus adversarios. Adoptó como lema este antiguo dicho puritano: "En lo esencial, unidad; en lo secundario, libertad; en todas las cosas, caridad". Ryle trató de poner por obra estos principios. Algunos de sus fieros oponentes asistieron a su funeral. A pesar de las diferencias, expresaron cuánto amor habían sentido de parte de Ryle.

**Cuarto**, Ryle no trató la historia de la iglesia como algo trivial. Más bien, profundizó en ella y aprendió de la obra de Dios en generaciones pasadas. El resultado fue una rica y vibrante fe, precisión doctrinal, tolerancia de los contrarios, y gran expectativa y deseo de experimentar de nuevo el poder espiritual de las generaciones pasadas. Ryle conocía el santo descontento que muchas veces sienten los que estudian la obra de Dios en la historia.

**Quinto**, los pastores pueden aprender de Ryle a servir aun en edad avanzada. En la agenda de Ryle no había lugar para la jubilación. Sirvió activamente a Dios hasta el fin, y oró para "morir con las botas puestas". Dios escuchó su oración. Sus mejores y más fructíferos años de ministerio fueron después de sus 64 años.

**Sexto**, la vida de Ryle muestra la importancia de perseverar en medio de las pruebas. Él soportó el colapso financiero de su familia, la muerte de sus tres esposas, y las constantes críticas de sus teólogos adversarios. A pesar de esto, aplicó en su vida las disciplinas del Señor y a través de sus pruebas creció en el "fruto de justicia y paz". En Ryle, se hizo carne el antiguo dicho puritano: "El que sufre conquista".